

La libertad de imprenta es la
atesta descubridora de las in-
justicias; y nada hay perdido en
tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo el feo
artífice de un nuevo mundo....
Cada letra del alfabeto que salía
de sus manos, encerraba en sí
más fuerza que los ejércitos de
los monarcas y que los rayos de
los pontífices.

Lamarine.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCIONES

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números a domicilio... \$f. 0,30

En las agencias se vende cada número

suelto del día a..... 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escríbano) y en el "Salón Sucre" (calle del Correo).

AÑO III

Quito, Ecuador, Octubre 28 de 1899

Núm. 217

Inserciones

EL ECUADOR Y COLOMBIA

EN EL PRIMER CENTENARIO DE
CORDOBA

Publicamos a continuación los discursos pronunciados por los Dres. Samuel Velilla y Cristóbal Vela O., en la celebración del primer Centenario del General José María Córdoba, en el Municipio de Concepción.

Con la lectura de estos discursos, correctos y elegantes en la forma, bellos en el fondo, no puede un espíritu republicano sino concebir grandes esperanzas, divisar rayos de luz en el horizonte de esta parte del suelo americano; pues Colombia y el Ecuador se dieron ya estrecho, íntimo abrazo en el punto mismo donde nació uno de sus libertadores, y en fecha inolvidable para ambas naciones.

Medellín, Setiembre 8 de 1900

El Sr. Velilla dijo:

SEÑORES:

En nombre del Excelentísimo Sr. Presidente de la República y como Delegado del Gobierno, he venido a vosotros, venciendo inmensos obstáculos, en este día solemne en que la gratitud nacional celebra con verdadera pompa y entusiasmo, el aniversario y primer centenario del nacimiento de uno de los más egregios héroes de nuestra magna guerra: el General José María Córdoba.

Y en nombre de aquel exímio varón que rige los destinos del país, presento patriótico saludo a vosotros, hijos de la cuna de Córdoba; y os suplico que elevéis vuestros nobles corazones, y con ellos, unidos por un movimiento de simpatía, saludemos a la hermosa ciudad de Rionegro, no driza del héroe, a quien éste consagró sus mejores recuerdos, mencionándola como el lugar de su nacimiento.

Tan justo y legítimo orgullo puedo fundar el Distrito de Concepción, antes olvidada aldea, y hoy villa floreciente y hermosa, en haber sido la cuna

de Córdoba, como la noble Rionegro en haber proveído a la educación del héroe adolescente; mas esto no es un vínculo que lleve a la emulación; la gloria es común y debe constituir lazo feliz que una en adelante entrambas poblaciones por medio de una fraternidad eterna. Ni es tampoco Córdoba gloria exclusivamente nacional, y por ello veis entre vosotros al honorabilísimo caballero y distinguido diplomata Dr. Cristóbal Vela O., Secretario de la Legación Ecuatoriana, quien en nombre de su República viene a ofrecer tributo de gratitud al invencible luchador en los campos de Pichincha y de Ayacucho.

Noble es el pueblo, señores, cuando no olvida los beneficios ni las grandes hazañas de sus héroes, y más que noble, al no olvidarlos, se muestra sabio. El tributo que la gratitud de la posteridad rinde a los benefactores de la Patria, es estímulo para aquella posteridad misma que, como la generación presente, se desarrolla y lucha en una atmósfera viciada, donde combate el egoísmo con el verdadero y santo amor a la tierra natal. Todos los honores que hoy tributamos a la memoria de Córdoba tendrán una benéfica influencia en la juventud, porque aquí supo cumplir su deber, abandonando el hogar para lanzarse en la ruda campaña, arguida con valor heroico, desde las ardientes llanuras del Apure y Casanare hasta las frías zonas de Piébs, Chiboraza y Guzco. Ese tributo de honor revivo contra el egoísmo, el infamante anatema con que los romanos motejaron a los cobardes que abandonaban la defensa de su país, diciéndoles: *allí donde te halles bien, ésta es tu patria*, porque los ciudadanos deben vivir armados como caballeros, de legión invencible para luchar en pro de los intereses comunes.

Pero no creáis, señores, que estas palabras, ni el recuerdo del prócer evocado por la gratitud del Continente Americano, ni la memoria de sus hazañas gigantescas, deba avivar en vuestros pechos el amortiguado espíritu bélico a que se deben todas las desgracias de Colombia. El bien de la Patria no es sino la paz: paz que salve, paz que engrandezca, paz que dignifique!

Por esto, mientras ceñimos la frente del gran guerrero con diademas de miras y laureles, recordando sus proezas en la magna guerra, lamento-

mos nuestras disensiones civiles, útero fecundo de desgracias, y enlutemos, para llorar sobre ella, la tumba del Santuario.

Pequeños somos, señores, para ofender el tributo que merece la gloria de Córdoba, de ese niño gigante cuya cabeza coronó el Libertador con laureles de oro. Y nadie diga con el inmortal Rieja, haciendo el paralelo entre Córdoba y Sucre:

"Aquel entre los héroes es contado,
Que al premio mereció, no quien lo alcanzó.
Por vanas consecuencias del Estado".

porque si Sucre fue el tipo de virtud, valor y lealtad, Córdoba fue el prototipo del heroísmo guerrero, y llevaba ya escritas, con resplandores de fuego, sobre la hoja de su invencible espada, los gloriosísimos nombres de Tenerife, Pichincha y Ayacucho.

Solemnemente, señores, y en representación del Gobierno Nacional, os manifiesto que la República fundada por Bolívar con el apoyo de sus grandes Capitanes, y entre éstos Córdoba; República que no es sino la garantía de la libertad limitada por la justicia, y que tanta sangre y sacrificios costó, existe entre nosotros, aunque pretendan negarlo espíritus cegados por las pasiones políticas. Os digo que el ilustre varón y venerable anciano, jefe del Gobierno, no tiene otra mira que el bien, la tranquilidad y el progreso del país, con la felicidad de todos los ciudadanos; que en su calidad de primer Magistrado, jamás se preocupará con la idea de dar preponderancia a ningún círculo político; que llama a colaborar en su Gobierno a todos los hombres de bien, sin distinción de partidos, para llegar así a la deseada meta, cual es hacer de Colombia—nuestra Patria—una Nación grande, próspera y feliz, correspondiendo, con el olvido de pasiones insensatas, al titánico esfuerzo de nuestros libertadores.

Eviquemos, señores, la memoria del héroe cuya apoteosis nos tiene congregados aquí; unamos nuestros corazones de republicanos sinceros que odian la demagogia y el libertinaje, y luego levantemos nuestras voces para gritar en unánime concierto:

¡Viva Córdoba!

¡Viva la República!

El Sr. Vela O., dijo:

SEÑORES.

En nombre y representación del

Gobierno y Pueblo del Ecuador, vengo a tomar parte en esta hermosa fiesta, en que el patriotismo y la gratitud celebran al primer Centenario del natalicio del ínclito General José María Córdoba.

Y esta comisión, sobremuerta honrosa para quien como yo—ligado a Colombia, no sólo por el sentimiento sino por vínculos de sangre—sabe rendir culto y veneración a todos aquellos que con sacrificios infinitos y luchas homéricas, nos dieron Patria y Libertad, la he recibido con júbilo; pues el Ecuador nunca ha permanecido sordo al llamamiento del deber, jamás ha olvidado a sus libertadores; y antes bien, ha sabido infundir en el pecho de cada uno de sus hijos ese afecto puro como su cielo, elevado como sus majestuosas cordilleras y ardiente como las entrañas de sus volcanes; que no lo menoscaban ni el frío de los años ni nuestras frecuentes y estériles luchas fratricidas.

El siglo XVIII, con sus doctrinas filosóficas y sus cambiantes de luz y de sombras, iba a confundirse en la noche de los tiempos; la América del Norte, heredera de las buenas ideas, mas no de los errores y exageraciones de la Revolución Francesa, había logrado ya establecer sobre sólidas bases la libertad en su privilegiado suelo; los reaccionarios cañones de Bonaparte, tenían eco en nuestras vírgenes selvas; las colonias latino-americanas comenzaban a despertar de su largo sueño de ignorancia y servidumbre, con la proclamación de los Derechos del Hombre; nuestros mayores, cuya aspiración única se condensaba en la palabra INDEPENDENCIA, presentaban grandes tormentos, se apercebían para la lucha, pasadas las cuales el sol de la Libertad no tendría ocaso en este Continente. Había, pues, señores, llegado la hora en que la mano de la Providencia comenzara a escribir en el libro de nuestros destinos sus más brillantes páginas, para que se cumpliera la sabia ley de las compensaciones; y con la aurora del 8 de Setiembre de 1779, vino Córdoba, el invencible guerrero, que habría de contribuir tan gallardamente a sellar más tarde la independencia del Mundo de Colon.

Estamos congregados en el punto mismo donde Córdoba vio la luz primera, nos hallamos en presencia de un anciano venerable que, en el campo del Santuario, oyó los últimos latidos

dos del corazón de aquí; los caballeros que me han precedido en la palabra, han hecho el merecido panegirico del héroe; y á mi no me toca, señores, sino saludarlos y felicitarlos en nombre del Gobierno y Pueblo ecuatorianos. La América y el mundo os saludan también, porque los pueblos que saben tributar homenajes de admiración y gratitud á sus grandes hombres, son muy dignos de figurar en el registro de las naciones civilizadas y libres.

La ciudad de Concepción, cuna del héroe; la de Ríobanco, su patria adoptiva; el viril y laborioso Departamento de Antioquia, que le cuenta entre sus hijos más ilustres, Colombia, que le considera como uno de sus guerreros eximios; y la América, que lo proclama como uno de sus más beneméritos libertadores, rinden hoy, en el Centenario de Córdoba, el merecido tributo al genio y á la gloria.

Tu nombre ¡oh Córdoba! recorre en alas de la Fama todo un Continente; de cincuenta millones de labios brotan palabras de bendición y alabanza, porque sus coraciones palpitan á impulsos de un solo sentimiento; los campos de Ayacucho y Boyacá se estremecen, hoy más que nunca, al recuerdo de tus hazañas; el Guayas y el Magdalena, el Orinoco y el Rímac, repiten tu nombre en cada una de sus orillas; y allí, en la ciudad de los Shiry, que también presencié tus proezas, el solerbio Pichincha tiembla, eleva á los cielos su penacho de fuego, y confunde sus rugidos con los cánticos de un pueblo libre que saluda, alborozado la clásica fecha de tu ilustre nacimiento! El pedestal de gloria, ¡yo mismo lo formaste; y vosotros, señores, vais á erigirlo, muy en breve la estatua de la inmortalidad.

Honra señalada es para mí—lo repito con legítimo orgullo—asociar mi nombre á esta fiesta de patriotismo, en la cual me ha tocado en suerte representar á mi Patria. Que los sagrados vínculos que unen á Ecuatorianos y Colombianos se estrechen más desde este memorable día, que uno y otros nos consideremos siempre como hermanos, y que la independencia y la libertad adquiridas, no desaparezcan nunca de esta fecunda tierra americana. Mas, si á pesar de nuestros esfuerzos para conservarlas, ellas llegasen á estar en peligro, repítamos, en ocasión tan solemne, ante Dios y los hombres, las últimas palabras de Córdoba: "Si es imposible vencer, no es imposible morir."

Y antes de concluir, permitidme, señores, que cumpla con el encargo especialísimo que me han hecho el Presidente del Ecuador y su Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario en Colombia. Ellos envían á la Patria de Córdoba y á los distinguidos promotores de su estatua, el más entusiasta saludo, la más cumplida enhorabuena y hacen, conmigo, fervientes votos por la confederación de los pueblos colombianos, y por la paz y armonía entre las Naciones de este Continente.

Señores.

POLITICA

Desde el año de 1895 hasta el día no ha cesado el ruido del cañón; ni han dejado de batirse en sangre nuestros campos.

Cada derrota de los enemigos del orden apenas sirve para dárles

mas bríos para volver al ataque.

Pero el pueblo está ya cansado. Y ahora los gritos de revolución lanzados desde las fronteras ecuatorianas por los obispos Moreno y Schumacher, Andrade y Masía, no alcanzan á conmover el corazón á un pueblo altivo y laborioso como el nuestro, y que no se deja aturdir con las amenazas y promesas eternas, porque conoce y comprende que tan maravillosas ofertas solo pueden cumplirlas Dios, y esto, no por medios criminales, como pretenden hacernos comprender los sacerdotes corrompidos, que hacen de la Religión escalas para subir y cañones para matar á sus propios hermanos.

Mientras el clero latinoamericano pretende imponer su voluntad soberana, Roma declina, cede terreno y va aceptando la necesidad de una política conciliadora.

Véase la confesión hecha por un Cardenal miembro del Sacro Colegio en una entrevista que tuvo con el Corresponsal del "New-York Herald", la hizo las siguientes revelaciones:

"Roma, no seaya la que era ahora treinta años, y sus habitantes se han acostumbrado á ser gobernados por instituciones laicas, que suponen muchas prácticas incompatibles con lo que se entiende por gobierno clerical.

Estamos convencidos de que un gobierno de esta especie no duraría mucho, ó habría de vivir entre agitaciones y luchas, como las que perturban el reinado de Pio IX.

Ningún hombre serio y reflexivo puede desear que la Santa Sede vuelva á verse en situación tan penosa, y aparezca una vez más como enemiga del sentimiento nacional italiano.

Todos los prelados de América que han concurrido al Concilio Latinoamericano, consideran la restauración del poder temporal no sólo como peligroso sino como infútil.

El Papa solamente podrá ser independiente y libre en un terreno que le pertenezca nominalmente, ya que no de una manera efectiva. Muchos prelados italianos y extranjeros, creen que solamente se dará con una sola solución práctica de un serio problema en una República que, organizada en una forma federativa, pudiera crear en Roma un sistema de soberanía nominal para el Papa; sistema que aseguraría á éste una independencia efectiva, sin quebrantar el principio de la integridad nacional, como ha dicho muy bien el General Riecioi Garibaldi."

Tal es lo que se piensa en Roma y que debe tomar en consideración el clero de nuestros países sud-americanos.

La reforma liberal en la Iglesia debería iniciarse por la misma Iglesia, para que pueda ser independiente del Estado, sin la acción fiscalizadora de éste.

Que busque los medios de subvenir á sus gastos y dependa únicamente su esplendor de la iniciativa de los fieles.

Fuerza es aceptar las ideas nuevas, porque realízase es perder energía y prestigio. La Iglesia debe ser una asociación en el Estado con personalidad jurídica y nada más.

Correspondencia

Talcán, Octubre 21 de 1899.

Sr. Director de "La Sanción."

Muy señor mío:

Desde mi primera correspondencia en la que le comunicaba la extraña romería del Sr. Obispo Moreno, no ha sucedido aquí cosa importante. Hoy viene desenlazándose ciertos asuntos concernientes á nuestra política, y que no dejan de tener interés.

En la semana antepasada, cierto clérigo de apellido Rojas invitó á sus feligreses á una segunda romería, esto es, á una segunda tanda. ... El padrecito había llevado su sermón bien estudiado, y entre otras frases sentenciales dijo: "Jesucristo, nuestro Redentor, derramó estérilmente su sangre en el Calvario; parece que no ha servido para fertilizar la tierra. Las plantas que fueron regadas con la savia de la redención, marchitas están por el pecado, fuego maligno que cegó á Adán en su primera caída. Vosotros hermanos y feligreses míos sois el monte bendito; las inmisericordias por donde corre en desperdicio la sangre del Salvador son esos liberales perversos, que allí en la infortunada República ecuatoriana están ávidos de confundir y matar vuestras creencias; y finalmente, el fuego maldito que en hora menguada alumbró á nuestros primeros padres, es Alfaro, personificación del pecado mismo. En apariencia parece que viene á darnos luces, pero en realidad de verdad, hermanos míos, es como aquellos soles del estío que, nosman refulgentes, pero que riegan la planta que añoso cultiva el laborador para su sustento. Vosotros me preguntaréis, de qué medios podremos valerlos para votar del Ecuador á Alfaro y á todos sus secuaces, que como os dije son las vallas que impiden al partido conservador, vivir de la fe y alimentarse en el rico manantial de la divina gracia!"

Os contestaré en pocos términos: unificar nuestras ideas en Jesucristo y marchar sobre el Ecuador, cada cual con el arma al brazo! Yo os prometo acompañar hasta el sacrificio y espero que no me dejaréis desairado. Si hacéis esto, os juro que siendo dichosos muriendo en la refriega, iremos á cantar el Te-deum á la diestra de Dios-Padre; lo que deseo á todos."

Este fue el punto cardinal de aquel sermón, y sin quitar otra cosa que lo grotesco ó incorrecto de él, aseguro á Ud., Sr. Director, que fueron esas las frases con que concluyó el orador sagrado. No sé qué secretos encierre todo esto; pero hacen tres días, que de la noche á la mañana, un sujeto llamado Cayetano Mazuera, que se titula Coronel; sujeto que cuando nosotros combatíamos en el Chimborazo, vino á este pueblo con las

huestes de Ponce Elizalde, entró á la Gobernación, rompió varios documentos de puro bravo y se llevó consigo el retrato de García Moreno, el que dicen que lo tiene en su casa para alcanzar milagros; este dichoso Coronel es oriundo de Colombia, y hoy el Gobierno de esa lo ha nombrado de primer Jefe organizador de un Batallón en Ipiales. Hacen tres días, digo, que este sujeto sorprendió el rato mismo pensado á todos los liberales connotados de Ipiales y los puso preso; y sólo por valimientos, fladores y negocio de bolsa dio la libertad á algunos, entre ellos al muy ilustre liberal Sr. Dr. D. José Antonio Lorente, quien por ventó á ampararse en el Ecuador fue arrebatado por el río Carchi, cinco cuadras, y salió con vida por obra de milagro. Seriadamente llama la atención las medidas tomadas por Mazuera para formar su Batallón; lo primero que ha hecho es llamar al servicio á todos los ecuatorianos que se encuentran en esa, en calidad de revoltosos y por diceros de Mazuera se sabe que en la República de Colombia ha estallado la revolución; por será tal vez, Sr. Director, un engauche que Mazuera se ha propuesto llevar á cabo burlando de este modo la autoridad suprema del Jefe del Estado! presunciones tenemos á este respecto, porque el Sr. Cónsul residente en ésta nos ha dicho que extraña tales movimientos; pues que no tiene ninguna correspondencia oficial, que le hable de revolución en Colombia.

Con puntualidad seguiré dando la razón de lo que ocurra. Hasta tanto, quedo como siempre su muy atento y S. S.

Miguelo.

Algo de todo

FINADOS.—El día dos del mes próximo, tendrá lugar el paseo de todos los años á los cementerios de esta Capital; aquel paseo que convierte el santuario de los recuerdos en lugar de citas, y á donde se concurre generalmente, no con el santo objeto de visitar los venerandos restos de seres queridos, sino con el de ver y ser vistos. Hemos tenido ocasión de observar algunas veces que se profana el cementerio transformándolo en plaza de mercado, donde se venden frutas y pasteles y... hasta licores; amén de los conabidos respuestas. Estas prácticas y costumbres no dan buena idea de la cultura de nuestro pueblo, y la obsesión de la clase ignorante de lo que se contrapeada por el buen ejemplo de la clase culta: el cementerio es tan sagrado como el templo, el lugar donde reposan los despojos queridos debe ser respetado como el que más. Ojalá consiguiéramos que se destierren para siempre usos tan repugnantes y pudiéramos ver que se venera á los muertos como ellos se mere-

cen; ojalá, por último, y si fuera posible, miráramos á las autoridades, de civil y eclesiástica, prohibiendo tales profanaciones.

Por ser de alguna trascendencia rectificamos los siguientes errores de caja constantes en nuestro número anterior:

En el fallo de la Corte Suprema, declarando nulo el nombramiento del Sr. Vergara para Juez de Cuentas, léase *Manuel María Salazar* en vez de *Manuel María Casares*.

En el "voto salvado" del Ministro del Tribunal de Cuentas, Sr. Dr. Agustín Bustamante, en el fallo expedido en la cuenta general del Ministerio de Hacienda por 1894, se ha suprimido involuntariamente las medias firmas de los Ministros Araujo y Pareja.

La Compañía de Zarzuela, Fernández y Navarro, ha cedido galantemente el producto de una función en beneficio del Hospicio y Lazareto de esta Capital. No puede ser más laudable este acto generoso de la Empresa, y esperamos que el público quiteño no demostrará su filantropía, concuerdando al Teatro en la noche del aludido beneficio.

VENEZUELA.—Se anuncia que el actual Presidente de Venezuela, General D. Ignacio Andrade, está próximo á ser derrocado por una revolución de grandes propor-

ciones. Andrade ha militado en la política desde los primeros años de su juventud, siendo siempre constante en la carrera de las armas. Servía en 1871 en el Estado de Zulia, y habiendo el Gral. Venancio Pulga, nombrándolo Jefe de la Campaña de 1873, hizoce acreedor de merecidas recompensas.

Nombrado Diputado ante el Congreso Nacional, dió pruebas de sagacidad y talento, lo que le alcanzó la Presidencia Constitucional.

Durante el Gobierno de Andueza Palacios el Gral. Andrade permaneció lejos de los asuntos públicos y concretándose únicamente á los suyos propios; pero las luchas suscitadas en el Parlamento de Caracas, le hicieron volver á las armas para atacar al General Crespo.

Hoy es el Presidente de Venezuela y cuenta 58 años de edad; su padre fue el notable General D. José Escolástico Andrade.

En el fallo expedido por la Corte Suprema de Justicia, declarando nulo el nombramiento de Ministro Juez de Cuentas, conferido por el Congreso al Sr. D. Alejandro Vergara, ha salvado su voto el Sr. Dr. Manuel María Salazar, nombrado Conjuez en el estudio de aquel asunto.

Se asegura que un parte cablegráfico, transcrito hoy á esta Capital, da importantes noticias de

Colombia acerca de la revolución. Se dice que la acudilla el prestigioso General Venozcocha, quien ha tomado ya un puerto del río Magdalena y logrado capturar algunos vapores de la armada, con los que tiene en sitio á Baranquilla.

Es probable que la conmoción actual sea adversa al Gobierno de Bogotá, dadas las proporciones con que ésta se presenta. Dícese que los liberales cuentan con diez mil hombres sobre las armas.

El Coronel Emilio M. Terón sale hoy con dirección á las provincias del Norte, acompañado de algunos oficiales. Lleva el cargo de Jefe de Estado Mayor General, y se cree que va con el objeto de guardar la frontera.

Con suma complacencia hemos leído los discursos que tenemos el honor de presentar al público en la primera hoja del presente número; y nuestra complacencia ha sido tanto mayor, cuanto que el Sr. Cristóbal Vela O. es nuestro compatriota y una de las esperanzas del suelo ecuatoriano y del partido liberal.

El Sr. Vela es aún muy joven y ha sabido desempeñar á satisfacción los delicados cargos que se le han confiado.

Como Secretario de la Legación Ecuatoriana residente en Colombia, se ha captado por su carácter afable, su talento claro y su educación esmerada, la estimación y consideraciones de todos cuantos lo han tratado en la veleta del Norte.

Enviamos al Sr. Vela nuestros efusivos aplausos.

El Juzgado 1.º Mpal. por auto de 29 de Julio del presente año, declaró abierta la sucesión en los bienes de Ignacio Palauque y Andrea Ibañeta.

El Juzgado 1.º Mpal. por auto de 28 del presente, declaró abierta la sucesión en los bienes de María Antonia Quimbales.—Quito, Octubre 28 de 1899.—El Escribano.—Ferreando Avilés F.

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La de venta de un terreno situado en Otón, hecha por Luis Parra á Posario Sierra.

La de un terreno situado en Sangolquí, hecha por Cipriano Astudillo á Alejandro Marcelllo.

La de un terreno situado en Perucho, hecha por Manuel Enriquez á Francisco Enriquez.

La de una casa situada en Puencho, hecha por Angela Centeno á Antonio Vargas.

La de venta de un terreno en San Antonio, de Trinidad Suasti á Ignacio Carrera.

La de id. de dos id. en San José de Minas, de Fernando Saavedra y Bernardo Ortiz á Fernando Saavedra Flores.

La de donación de un id. en Tamboco, de Manuel Cando á Balmundo Cando, quien á su vez vende un pedazo á Victor Salazar.

La de venta de un id. en Atahualpa, de Emilio Herrera á la familia Maldonado, quien á su vez ratifica la venta de otro terreno á Lorenzo Guaján.

La de id. de un id. en el Quincho, de Sebastián Reyes y María Flores á Manuel Salas.

Gaspár Morocho y su esposa Clara Villavicencio vendieron al Sr. Rómulo Segundo García, un terreno en Chilligallo.

Juana Quiroz y Vicente Villafuerte donaron á Amelias Bamoto un cuarto y terreno en Sangolquí, valor de 140 sucres.

mino del abismo, del fuego eterno, de los suplicios sin fin.

Hé aquí por qué se nos acusa de *clerofobos*; porque atacamos de frente á los perturbadores del orden público, á los engañadores y falsantes, á los malos discípulos del Señor que olvidan su misión de paz sobre la tierra, y se nos presentan, el rato menos pensado, con espada al cinto y trabuco en mano exigiéndonos la vida ó el honor, ó imponiéndonos á trueque de la libertad la esclavitud, y de la luz serena de la razón y la conciencia las sombras de las más ridículas y absurdas supersticiones.

Peró lejos de nosotros el odio sistemático al clero, no hacemos otra cosa que guardar nuestros fueros. Somos liberales, amamos y defendemos los derechos del hombre, buscamos la verdad y sostenemos la justicia; y de este modo no podemos prescindir de la enojosa tarea de repeler con fuerza á nuestros adversarios, esto es, á los conculcadores de esos derechos. Por todos los ámbitos de la República se conspira: dos obispos en el norte, dos en el sur, todos los clérigos en el centro encabezan los tumultos, preparan los planes de ataque y recojen dinero. Tienen sus manequés que los se-

ligionarios, que son los clericales de todo el mundo.

Ese clericalismo que prestó todo su apoyo al Sr. Piérola, porque venía ungido del Vaticano; que apoyó con todo descaro al Presidente de Bolivia porque Pando significaba el triunfo liberal; ese clericalismo fue débil instrumento del clericalismo ecuatoriano y se prestó á servirlo con la mayor complacencia.

Así fue como, cuando se trató del último levantamiento revolucionario clerical en el Ecuador, que fracasó tan estrepitosamente, llegó á resolverse la venta de armamento, artillería, equipo, vestuario, pólvora y municiones al comité ecuatoriano formado por los frailes mercedarios en esta capital. Así fue como un concidísimo personaje clerical de ésta hizo un repentino viaje al Perú, para ponerse de acuerdo en un puerto del Norte de ese país, con el comité directivo de la revolución proyectada.

Ahora los mercedarios ecuatorianos repuestos del fracaso, trauman una nueva asonada.

¿Los ampara otra vez el Gobierno de Chile?

Es muy posible. Lo cierto es que los frailes emigrados del Ecuador, cuyo núme-

porque es romana, los ampara.

Peró tengan presente que nosotros somos muchos y que tenemos sobrados medios para seguir sus pasos y para rebelar sus planes al Gobierno ecuatoriano, única manera con que podemos por ahora, coadyuvar á la noble causa del señor Alfaro.*

NOTICIAS DE IBARRA *

Octubre 26 de 1899.

Sr. Director:

Un hecho escandaloso del clérigo M... M..., tiene justamente indignados á los vecinos de este lugar. Y no falta razón. Figúrese U. que aquel buen sacerdote—tan bueno como todos los de la especie del cuervo diluviano, que por degradación parece haber escogido

* Por un acto de consideración ocultamos los nombres de los personajes que figuran en el relato que hace la presente correspondencia, sobre el escándalo que ha cometido cierto clérigo. Nuestro corresponsal nos ofrece enviar el acta levantada en la Policía para esclarecer el hecho, y publicaremos íntegramente lo ocurrido, si hasta entonces no se ha castigado, como él es merecedor, al clérigo corrupto.

que sucede sino lo que no sucede.

2º Que en siendo todos nosotros de carne y hueso... Vámos! quién está libre de una degradación

3º Que como la *agraciada* es muy hermosa, puede tentar á un ángel.

4º Que el pastor cumpliendo con los preceptos bíblicos, abandonó las noventa y nueve ovejas por ir en busca de la una, pobre-cita que podía descarriarse.

Dicho esto, relato lo siguiente:

A..., como digo, es un hombre honrado, que dejó su lugar por disgustos de familia y se trasladó á Manabí. Allí ha permanecido largo tiempo. Durante su ausencia, el cura M... no perdió ocasión de visitar en Tulcan la casa de la madre de A..., quien al ausentarse de su suelo creyó que sus cuatro hijas, una de ellas, Cecilia, de edad de 15 años, quedarían seguras bajo la vigilancia de su abuela (con perdón, Sr. Director, hablo de la madre de A...)

Peró eso habría sido así, si ya se hubieran unido todos los frailes. El cura de... se finge pariente de las niñas y carga con ellas al consabido curato, teniéndolas bajo su protección durante un mes.

AVISOS

APROBADAS por la Academia de Medicina de París, PREFERIDAS por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional, CONGRUADAS por una experiencia nada secular, LAS PILDORAS de BLANCARD al yoduro ferroso inalterable son soberanas contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Tuberculosis y todas las enfermedades debidas á la Pobreza de la sangre.

Para obtener el producto verdadero Exigir la firma BLANCARD; las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía.

El JARABE de BLANCARD conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar pildoras.

"CAMPAÑAS

DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR"

El folleto de este título se vende en los almacenes de los señores Ramón F. Moya y Manuel E. Suárez, á 40 centavos el ejemplar.

EN LA SIN RIVAL FABRICA

DE

VICENTE RUEDA

Se encontrará un completo surtido de los legítimos juegos de BENGALA y demás objetos vistosos, como GLOBOS, CASTILLOS, INSCRIPCIONES patrióticas para festejos nacionales y particulares y además ruedas y toda clase y piezas &c.

Situada en la Loma Chica, carrera de Perea, Cuadra N. 2°

EL CASTELLANO EN VENEZUELA

ESTUDIO CRITICO

POR

Julio Calcaño

Un volumen de 127 páginas, En papel fino B 24 6 pesetas y " " común 20

Está á la venta. Todo pedido se dirigirá con el importe á los Agentes generales SALVADOR N. LLAMORAS & C. Almacén de música y libros de San Francisco á Pajaritos.—Caracas.

Los señores libreros obtendrán el descuento comercial. Se envía franco de porte.

JOSE O. COBO

Comisionista y consignatario de Ambator cuenta con buen número de peones y se encarga especialmente de la conducción de pianos y otra clase de guandos, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Reencuentros, esta misma Redacción y el Sr. Augusto Kistenmacher.

AURELIO ANTE

CIRUJARO DENTISTA

De regreso de Europa y Estados Unidos, tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á esta respetable sociedad.

Debe hacer presente, que todos mis trabajos son garantizados tanto por los muchos años de práctica que llevo, como también por los selectos instrumentos que poseo, de último invento y además un completo surtido de materiales de los más finos que requiere la profesión.

El gabinete dental queda establecido desde hoy, en la carrera Garcia Moreno N° 52 (casa del Sr. Dr. José María Vaqueró Dávila).

Las horas de trabajo son de 5 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las PILDORAS y al JARABE BLANCARD, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Escrófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que es su base.

Por sus las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Masi-cos y enfermos exijan, como garantía en la etiqueta, el nombre BLANCARD, las señas: 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el Sello de Garantía de la Union de Fabricantes.

Los Sres. Rodolfo Denoso y Baric que Donoso Rieffo otorgaron, el 9 del presente, ante el Escribano Sr. Miguel Carlos Ordóñez, una escritura de sociedad en nombre colectivo, bajo la razón de "Donoso y C^{ta}". La Sociedad durará hasta el 26 de Agosto de 1903 y tiene por objeto la explotación de caucho en los bosques del fundo Pedregal, debiendo, por lo pronto, aportar el segundo de dichos señores tres mil sueros, y seis mil el primero, quien desempeñará el cargo de Gerente. Además contiene la escritura varias otras cláusulas concernientes al desarrollo del negocio.

Desde esta fecha queda anulado el Poder que con fecha 18 de Setiembre conferi en la Escribanía del Sr. Nicolás Melo á José Paredes de Ibarra, con el objeto de recaudar unos peones prófugos.

Quito, Octubre 21 de 1899.

Juan Francisco González.

IMPORTANTE

En esta imprenta se compran los siguientes números de los "Anales de la Universidad de Quito": N° 38, tomo 5°; N° 57, tomo 8°; y Nros. 62, 64 y 65, tomo 90.

IMPRESION DE "EL PICHINCHA"

"LA JUVENTUD DE QUITO"

Crespollnas de Lana

Carrera Sucre C D (letras).

rianos y Colombianos se estrechen más desde este memorable día, que unos y otros nos consideramos siempre como hermanos, y que la independencia y la libertad adquiridas, no desaparecieron nunca de esta fecunda tierra americana. Mas, si á pesar de nuestros esfuerzos para conservarlas, ellas llegasen á estar en peligro, repítamos, en ocasión tan solemne, ante Dios y los hombres, las últimas palabras de Córdoba: "Si es imposible vencer, no es imposible morir."

Y antes uo concluir, permítidme, señores, que cumpla con el encargo especialísimo que me han hecho el Presidente del Ecuador y su Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario en Colombia. Ellos envían á la Patria de Córdoba y á los distinguidos promotores de su estatua, el más entusiasta saludo, la más cumplida enhorabuena y hacen, conmigo, fervientes votos por la confederación de los pueblos colombianos, y por la paz y armonía entre las Naciones de este Continente.

Señores.

POLITICA

Desde el año de 1895 hasta el día no ha cesado el ruido del cañón; ni han dejado de batirse en sangre nuestros campos.

Cada derrota de los enemigos del orden apenas sirve para darles

han concurrido al Concilio Latino-Americano, consideran la restauración del poder temporal no sólo como peligrosa sino como inútil.

El Papa solamente podrá ser independiente y libre en un terreno que le pertenece nominalmente, ya que no de una manera efectiva. Muchos prelados italianos y extranjeros, creen que solamente se dará con una solución práctica de tan serio problema en una República que, organizada en una forma federativa, pudiera crear en Roma un sistema de soberanía nominal para el Papa; sistema que aseguraría á éste una independencia efectiva, sin quebrantar el principio de la integridad nacional, como ha dicho muy bien el General Ricciotti Garibaldi?

Tal es lo que se piensa en Roma y que debe tomar en consideración el clero de nuestros países sud-americanos.

La reforma liberal en la Iglesia debería iniciarse por la misma Iglesia, para que pueda ser independiente del Estado, sin la acción fiscalizadora de éste.

Que busque los medios de subvenir á sus gastos y dependa únicamente su esplendor de la iniciativa de los fieles.

Fuerza es aceptar las ideas nuevas, porque resistirse es perder energía y prestigio. La Iglesia debe ser una asociación en el Estado con personalidad jurídica y nada más.

quello soles del estío que, asoman refulgentes, pero que ciegan la planta que afanosos cultiva el labrador para su sustento. Vosotros me preguntaréis, de qué medios podremos valerlos para votar del Ecuador á Alfaro y á todos sus secuaces, que como os dije son las vallas que impiden al partido conservador, vivir de la fe y alimentarse en el rico manantial de la divina gracia?

Os contestaré en pocos términos: unificar nuestras ideas en Jesucristo y marchar sobre el Ecuador, cada cual con el arma al brazo. Yo os prometo acompañar hasta el sacrificio y espero que no me dejaréis desairado. Si hacéis esto, os juro que siendo dichosos muriendo en la refriega, iremos á cantar el Te-deum á la diestra de Dios-Padre; lo que deseo á todos."

Este fue el punto cardinal de aquel sermón, y sin quilar otra cosa que lo grotesco é incorrecto de él, aseguro á Ud., Sr. Director, que fueron esas las frases con que concluyó el orador sagrado. No sé qué secretos encierre todo esto; pues hacen tres días, que de la noche á la mañana, un sujeto llamado Cayetano Mazuera, que se titula Coronel; sujeto que cuando nosotros combatíamos en el Chimborazo, vino á este pueblo con las

tanto, quedo como siempre su muy atento y S. S.

Méjgarru.

Algo de todo

FINADOS.—El día dos del mes próximo, tendrá lugar el paseo de todos los años á los cementerios de esta Capital; aquel paseo que convierte el santuario de los recuerdos en lugar de citas, y á donde se concurre generalmente, no con el santo objeto de visitar los venerandos restos de seres queridos, sino con el de ver y ser vistos. Hemos tenido ocasión de observar algunas veces que se profana el cementerio transformándolo en plaza de mercado, donde se venden frutas y pasteles y... ¡hasta licore; amén de los conabidos responsos. Estas prácticas y costumbres no dan buena idea de la cultura de nuestro pueblo, y la obsesión de la clase ignorante debe ser contrapesada por el buen ejemplo de la clase culta: el cementerio es tan sagrado como el templo, el lugar donde reposan los despojos queridos debe ser respetado como el que más. Ojalá consiguiéramos que se destierran para siempre usos tan repugnantes y pudiéramos ver que se venera á los muertos como ellos se mere-